

Quizás unos pocos lean estas líneas, si es así, déjenme que les cuente la situación que viene produciéndose en las juntas vecinales y en especial, en la que me corresponde, Los Dolores. Siendo miembro de dicha Junta Vecinal representando a MC Cartagena, hemos podido comprobar la falta de interés del Gobierno para la constitución de la nueva junta tras las elecciones municipales del pasado mes de mayo.

En la formación de las nuevas juntas vecinales no sé si se busca el recoveco de la ley para introducir a los amigos de los tráfugas, es decir, vocales tráfugas. Personas que traicionan a sus ideales y su trabajo por vaya a saber usted qué enchufe o favor debido.

Algunos deberán decir si se deben a sus ideales y partido o traicionarán por monedas de plata, por olivos o por aguas contaminadas de contratos hereditarios.

¿No se trata de velar por los intereses de los ciudadanos y ponerse a trabajar de una vez?

Eso es lo que me pregunto desde hace unos meses, pero no, antes es el control por su parte, sin formar las juntas, ni dejar a las anteriores en funciones, aunque sólo sea para dar información y tener unas ideas de futuro y ver lo que se quiere hacer en los barrios y diputaciones.

Desde que soy vocal pocas de las mociones presentadas por MC en el Pleno se han cumplido por parte de la presidencia y, a su vez, por el Gobierno municipal. A veces pienso que no es porque no se pueda, es porque tienen otros intereses más oscuros. Entre otras cuestiones, propusimos un Plan integral de asfaltado, señalización, colocar espejos en puntos ciegos, limpieza de toda la diputación, no sólo en las calles principales y de tránsito, sino también en calles aledañas que presentan un estado penoso. Y ello porque todos los ciudadanos deben tener los mismos servicios básicos vivan donde vivan.

Cabe recordar la situación de la plaza Manuel de Falla en la barriada San Cristóbal de la que se vanagloriaba la señora alcaldesa en su inauguración, semanas previas a las elecciones. Pues bien, a día de hoy, esa plaza propuesta en los presupuestos participativos está en penosas condiciones: sucia, papeleras rotas, columpios rotos y sin reposición, etc. Es decir, un sinfín de chapuzas de este Gobierno.

Pero claro, la Junta Vecinal de la diputación lleva sin reunirse desde el mes de marzo, fecha en la que tuvimos la última asamblea. Más de medio año después, la presidencia (en funciones) no nos ha dirigido ninguna información a los vocales. Bueno sí, su trabajo, en estos meses, consiste en hacerse vídeos y fotos en redes sociales con la apropiación de su partido de la Junta Vecinal, dónde relata hasta la meteorología; un día temó que anuncie la llegada de un OVNI al más puro estilo Cuarto Milenio. Sin embargo, nada que comunicarnos a los demás vocales, ni los actos, ni las novedades, nada de nada. No obstante, algunas pequeñas cosas que se hacen en el barrio se le atribuyen a la presidencia y yo me pregunto, ¿cómo llevamos seis meses sin reunirnos, sin saber nada?

Aquí lanzo otras preguntas...

¿Cómo es que se están haciendo cosas sin consultarnos?

¿De dónde salen esos fondos si nosotros no hemos aprobado nada?

¿Saldrán de las arcas municipales a través de alguna Concejalía y la presidencia se pone los galones?

Lo cierto es que me parece de chiste el egocentrismo y las pocas ganas de querer trabajar y ser transparentes con los vecinos.

Unas de las últimas palabras que recuerdo son “tenemos que hacer un pleno para aprobar las subvenciones”. Pues sí, estamos a principios de noviembre y entra el frío poco a poco, próxima queda ya la Navidad, y la junta sin formarse, sin aprobar nada, mientras que a nosotros nos preocupan esos ingresos siempre tan necesarios para las asociaciones y vecinos. Algunos de ellos son básicos para su propia existencia como asociación.

Cualquier forma de hacer que se consigan cosas para el barrio es bueno, pues por esa parte tenemos una forma de provocar al ayuntamiento, lo digo así directamente, debido a que todo lo que pida la señora presidenta se le da, da igual que los demás aprobáramos en juntas mociones, esas no valen, son de MC. No rentan votos, pero sí prometen a vecinos y a sus amiguitos el poder arreglar esto o hacer lo otro sin antes ver prioridades por el bien común.

Pues bien, esto es así de sencillo, ponemos en páginas amigas problemas sobre suciedad, señalización, necesidades en instalaciones municipales...

La respuesta: se hacen la foto como si hubiesen tratado ellos el problema, lo sacan de la Concejalía correspondiente y se suma un tanto la presidencia de la junta. Y, entonces, me pregunto lo siguiente: ¿Para qué sirve la Junta si no se ejecuta lo que se aprueba?

Es la única arma que tenemos para meter presión y que hagan las cosas de una vez, nosotros sin convocarse juntas, ni estar en el gobierno, lo único que nos queda es ofrecer una fuerte oposición , y poner a trabajar al Gobierno de ‘La Trinca’, Hidrogea u olivo.

Poco puedo añadir más, en esta vida decir la verdad nunca es pecado y decir las verdades, como puños a la cara, tampoco.